

Entorno Económico

SITUACIÓN INTERNACIONAL

La inestabilidad de los mercados financieros internacionales observada en el segundo semestre del 2007, continuó crecientemente en el 2008, afectando desfavorablemente las condiciones económicas de la mayoría de las regiones del mundo. Esta tendencia se intensificó en EUA a finales de septiembre, provocando el deterioro severo del sistema financiero de ese país, situación que se transmitió aceleradamente al resto del mundo, originando una crisis de liquidez sin precedente. No obstante diversas medidas emergentes implantadas por un número importante de Gobiernos y Bancos Centrales, la falta de acceso al crédito, así como las reacciones extraordinariamente negativas en los mercados bursátiles, los tipos de cambio y las tasas de interés, provocaron un freno abrupto en las actividades de consumo e inversión. Estas circunstancias se sostuvieron hasta finales del año, convirtiéndose en una profunda recesión global, con posibilidades de acentuarse y permanecer durante un período de tiempo prolongado.

Como resultado de la aguda desaceleración económica, el Producto Interno Bruto (PIB) de EUA disminuyó su tasa de crecimiento a 1.1% en el 2008, en comparación con 2.0% en el año anterior. Los países de la Zona del Euro mostraron en conjunto un incremento económico de 0.8%, menor al 2.6% del 2007. En Japón se registró un decremento en el PIB de 0.4%, cuando aumentó 2.0% en el año previo. En el mismo sentido, después de crecer 11.9% en el 2007 y acumular cinco años consecutivos con aumentos de dos dígitos, la economía China redujo su desarrollo a una tasa del 9.0%. Estos crecimientos en términos anuales, no reflejaron totalmente la magnitud de la contracción observada en el cuarto trimestre del 2008, cuando se registraron decrementos del PIB en la mayoría de los países, inclusive significativos en algunos casos.

La demanda energética ascendente, así como las restricciones de oferta y las condiciones especulativas, características del mercado petrolero internacional en los últimos años, se mantuvieron presentes durante los primeros siete meses del 2008, provocando que en julio se registraran máximos históricos en las cotizaciones del petróleo crudo y sus derivados. Posteriormente, las perspectivas de un inminente menor crecimiento económico mundial proveniente de la crisis financiera, ocasionaron un descenso acelerado en los precios del petróleo hasta alcanzar

en diciembre niveles no observados desde principios del 2005. Por ejemplo, en el caso del petróleo West Texas Intermediate (WTI), partiendo de una cotización "spot" de 95.95 dólares por barril registrada a finales de diciembre del 2007, a mediados de julio del 2008 alcanzó un máximo de 145.16 dólares por barril, para descender aceleradamente hasta un mínimo de 30.28 dólares por barril durante el mes de diciembre.

Dado este comportamiento, las estadísticas del Departamento de Energía de EUA reportaron un promedio de 96.00 dólares por barril en el 2008 para el precio mundial del petróleo crudo, implicando un aumento de 39% sobre la cifra comparable de 69.12 dólares en el año anterior. Sin embargo, el precio observado en diciembre del 2008 con un promedio de 44.50 dólares por barril, disminuyó 49% respecto a los 87.62 dólares de diciembre del 2007.

En lo referente al gas natural, los desequilibrios crecientes entre la oferta y la demanda en América del Norte, continuaron ubicando a los precios en esta región dentro de los más altos del mundo. Los precios del gas natural en México, se establecen con base en las cotizaciones del sur de Texas, lo cual ha afectado negativamente a la economía mexicana. Por esta razón, el mercado del gas natural en nuestro país se comportó en el 2008 de forma similar al mercado internacional del petróleo crudo, mostrando incrementos constantes de precios hasta establecer un récord máximo en julio de 12.61 dólares por millón de BTUs, decreciendo durante los siguientes cinco meses del año, para terminar en 6.07 dólares por millón de BTUs. De esta manera, el precio del gas natural registró un promedio de 8.43 dólares por millón de BTUs en el 2008, el cual, además de significar un aumento de 33% sobre el promedio de 6.34 dólares del año anterior, implicó el promedio anual más alto de la historia.

En respuesta al aumento sostenido en el costo de los energéticos, CYDSA, al igual que otras empresas mexicanas, ha buscado disminuir el consumo y el costo de energía, recurriendo a desarrollar procesos para la utilización de fuentes alternas como el combustible, un petrolífero residual que hasta el 2005 había ofrecido una alternativa de bajo costo para la generación de energía.

Por tratarse de un derivado del petróleo, el precio del combustóleo ha mostrado también una tendencia alcista en los últimos años, situación que se ha agravado en México, debido a la falta de inversiones de Pemex para incrementar su capacidad de producción y refinación. En consecuencia, el precio del combustóleo a la industria en México en el 2008, promedió 11.93 dólares por millón de BTUs, cifra 40% superior a los 8.50 dólares promedio del 2007. De esta manera, el precio del combustóleo en el 2008, superó en 42% al equivalente de 8.43 dólares por millón de BTUs del gas natural.

Como se explica en el Mensaje del Presidente del Consejo (página 2), debido a que la mayoría de los procesos productivos de CYDSA son altamente consumidores de energía, estas condiciones provocaron un incremento importante en los costos de energéticos en el 2008.

AMBIENTE DE NEGOCIOS EN MÉXICO

El entorno económico y financiero internacional progresivamente desfavorable en el 2008, en particular el lento crecimiento de EUA agravado posteriormente al evidenciarse una situación recesiva derivada de la falta de crédito, influyeron en la desaceleración paulatina de la actividad productiva en México. Adicionalmente, la excepcional volatilidad de los mercados financieros mundiales observada a partir de octubre, afectó severamente la estabilidad de las principales variables financieras nacionales, deteriorándose las expectativas del ambiente de negocios en el País.

En lo relativo a las ventas internacionales de productos mexicanos, no obstante las reducciones observadas en los últimos dos meses del año ocasionadas por una menor demanda mundial, las exportaciones mostraron tasas anuales de crecimiento positivas. Las ventas petroleras al exterior, beneficiadas por el alto precio mundial del petróleo crudo prevaleciente durante la mayor parte del 2008, totalizaron 51 mil millones de dólares, lo cual significó un incremento de 19% sobre los 43 mil millones del período anterior. Así mismo, las exportaciones no petroleras, integradas esencialmente por manufacturas destinadas al mercado de EUA, acumularon 241 mil millones de dólares, con un aumento de 5% sobre el monto de

229 mil millones en el 2007. De esta manera, las exportaciones totales de mercancías sumaron 292 mil millones de dólares, representando un crecimiento de 7% en el 2008, en comparación con 272 mil millones observados en el año previo.

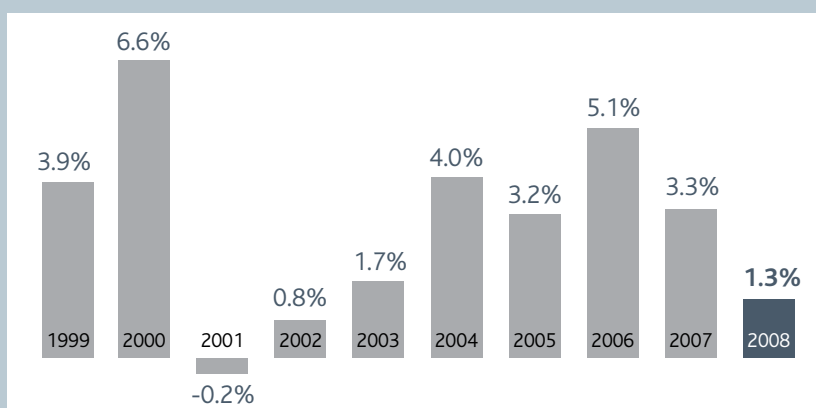
Mostrando un comportamiento similar al de las exportaciones, en el 2008 aumentaron las compras de productos extranjeros dirigidos a satisfacer la demanda nacional de bienes de consumo, materias primas y maquinaria, a pesar de la debilidad de varios sectores industriales y de una importante depreciación cambiaria en el último trimestre del año. Las importaciones anuales de mercancías ascendieron a 309 mil millones de dólares, incrementándose 10% sobre los 282 mil millones reportados en el 2007. Como resultado, la balanza comercial de México registró un déficit de 17 mil millones de dólares en el 2008, mayor al déficit de 10 mil millones reportado el año anterior.

La disminución de la demanda externa, así como la desaceleración del gasto de consumo y de la inversión privada en México, principalmente en los últimos meses del año, afectaron la evolución de las actividades industriales y comerciales. De esta manera, si bien el Sector Agropecuario mostró un comportamiento favorable al aumentar 3.2%; la disminución de la producción minera, de la construcción y manufacturera afectaron en gran parte el desempeño del Sector Industrial, el cual decreció 0.7%; mientras el Sector Servicios reportó una tasa de crecimiento de 2.1% anual. En síntesis, **el incremento de 1.3% en el Producto Interno Bruto de México en el 2008**, representó el menor porcentaje registrado en los últimos seis años, como se puede observar en la gráfica de la siguiente página.

Como se mencionó al principio de este tema, la incertidumbre proveniente de la crisis de liquidez en EUA, afectó negativamente a los mercados financieros nacionales, en particular a la estabilidad cambiaria. El tipo de cambio del peso respecto al dólar de EUA, siguiendo en parte la tendencia mostrada por otras divisas, se apreció continuamente a partir de principios del 2008 hasta registrar en agosto un mínimo de 9.87 pesos por dólar, nivel no observado desde el 2002. Posteriormente, la evidencia de la gravedad de la situación del sistema bancario y crediticio internacional, provocó en el mes de octubre

MÉXICO. CRECIMIENTO DEL PRODUCTO INTERNO BRUTO

(% Anual)



una depreciación cambiaria acelerada, alcanzándose máximos históricos en un entorno de volatilidad extraordinaria que se mantuvo hasta finalizar el año. Como resultado de este comportamiento, el tipo de cambio promedio anual se ubicó en 11.15 pesos por dólar en el 2008, implicando una depreciación de 2.0% respecto a los 10.93 pesos del 2007. Sin embargo, el promedio de 13.43 pesos por dólar observado en el mes de diciembre del 2008, representó una depreciación de 23.8% en comparación con el promedio de 10.85 pesos en el mismo mes del año anterior.

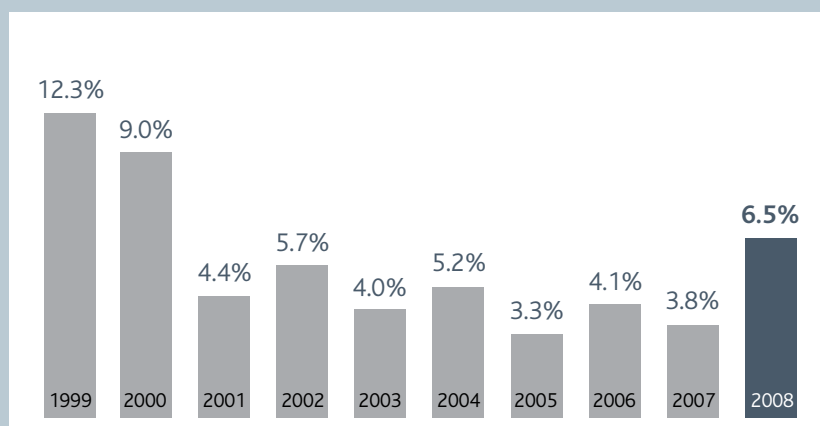
El desempeño de la inflación, se vio influenciado por circunstancias desfavorables tanto externas como internas que provocaron una trayectoria alcista desde finales del primer trimestre del 2008, principalmente debida a aumentos en las cotizaciones internacionales de las materias primas, en los precios nacionales de los alimentos, así como en los precios y tarifas de los bienes y servicios administrados por el sector público. Esta tendencia se aceleró sensiblemente a finales del año, como consecuencia de la transferencia de la depreciación cambiaria a los precios de venta. Finalmente, la tasa inflacionaria superó significativamente el 4% anual establecido como máximo en los objetivos de política monetaria del Banco de México, al registrarse **en el 2008 un incremento de 6.5% en el Índice Nacional de Precios al Consumidor**, cifra superior a las observadas durante los últimos siete años, como se aprecia en la gráfica de la siguiente página.

En lo referente al mercado de dinero, las tasas de interés, las cuales se habían conservado prácticamente sin cambios desde noviembre del 2007, aumentaron en el tercer trimestre del 2008 debido a las presiones inflacionarias en México. Las disminuciones posteriores, orientadas a seguir la tendencia observada en EUA, se suspendieron a finales de noviembre del 2008 al darse nuevos incrementos dirigidos a estabilizar el mercado cambiario y el aumento de los precios. Por esta razón, los Certificados de la Tesorería de la Federación (CETES) a 28 días, en diciembre del 2008 alcanzaron una tasa promedio de rendimiento nominal de 8.0%, superior al 7.4% en el mismo mes del año anterior.

Por último, aun cuando las finanzas gubernamentales continuaron favorecidas con el aumento de los ingresos fiscales relacionados con las exportaciones petroleras, el menor crecimiento de la captación tributaria ocasionado por la desaceleración económica, influyó en que el balance presupuestal del Sector Público mostrara un déficit equivalente al 0.06% del PIB en el 2008, en comparación con el superávit de 0.03% estimado el año anterior.

MÉXICO. ÍNDICE NACIONAL DE PRECIOS AL CONSUMIDOR

(% Diciembre / Diciembre)



MERCADOS DE CYDSA

En general, los mercados atendidos por los Negocios de CYDSA se vieron afectados por la disminución en el ritmo de crecimiento de la demanda interna y externa. Sin embargo, diversas estrategias implantadas durante el año, permitieron atenuar los efectos de las tendencias negativas observadas en México.

En el Segmento de Productos Químicos y Plásticos, se incrementaron las ventas nacionales de tuberías, conexiones plásticas y sistemas de riego; mientras se registraron decrecimientos en la demanda de sal comestible y gases refrigerantes; así como menores ventas de cloro, sosa cáustica y resinas de PVC, debido parcialmente a algunos problemas de suministro de materias primas. Por su parte, la Industria Textil mexicana continuó enfrentando la competencia creciente de textiles y prendas de vestir importados primordialmente de China, los cuales se han visto beneficiados con la reducción de las tarifas arancelarias, además de ser introducidos frecuentemente por medios desleales o ilegales, provocando una disminución significativa de las ventas de hilo acrílico del Negocio de Hilaturas. En su conjunto, las ventas nacionales de CYDSA en unidades físicas, mostraron en el 2008 una reducción ponderada de 2.1%.

Así mismo, la desaceleración de la demanda externa impactó negativamente el desempeño de las ventas internacionales, por lo que se reportó un decremento ponderado anual de 17.1% en las unidades físicas exportadas. Estas ventas en unidades físicas no incluyen la comercialización de Certificados de Reducción de Emisiones de Carbono¹ (CERs por sus siglas en inglés), la cual se realiza en mercados externos y cuyo comportamiento se explica en la sección del Análisis de la Administración sobre los Estados Financieros de este Informe (página 26). Ya tomando en cuenta los CERs, las exportaciones en términos de dólares se incrementaron 32.0%.

En síntesis, **las ventas totales de CYDSA en unidades físicas, esto es sin incluir la comercialización de CERs, registraron un decrecimiento ponderado de 3.9% en el 2008.**

1- En el 2006, Quimobásicos, subsidiaria de CYDSA fabricante de gases refrigerantes, realizó inversiones en activos y tecnología para desarrollar la capacidad de capturar e incinerar el gas HFC-23, subproducto de la manufactura del gas refrigerante HCFC-22, satisfaciendo tanto las disposiciones de la Secretaría de Medio Ambiente y Recursos Naturales, como de la Organización de las Naciones Unidas para el Desarrollo Industrial. Como resultado de estas acciones, en noviembre del 2006 las autoridades del Protocolo de Kioto iniciaron la entrega a Quimobásicos, de paquetes de Certificados de Reducción de Emisiones de Carbono (CERs por sus siglas en inglés), los cuales cuentan con la posibilidad de ser comercializados en el mercado internacional de bonos de carbono.